

Rito Renovación Alianza de Amor para los días 18 de cada mes

Sacerdote:

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

Todos: Unidos espiritualmente al Santuario Original, a todos los santuarios filiales y a las ermitas a lo largo de mundo, nos congregamos ante tu imagen para renovar nuestra Alianza de amor, contigo, nuestra Madre y Reina.

Sacerdote:

Escuchemos lo que dijo nuestro padre fundador al sellar aquella primera Alianza en 1914:

“¡Qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas!, una y otra vez vienen a mi mente estas palabras y me he preguntado ya muy a menudo:

¿Acaso no sería posible que la capillita de nuestra congregación al mismo tiempo llegue a ser nuestro Tabor, donde se manifiesten las glorias de María?, sin duda alguna no podríamos realizar una acción apostólica más grande, ni dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia”.

(P. José Kentenich, 18.10.1914)

Todos: Gracias, querida Madre, por aceptar esta Alianza, por derramar abundantes gracias de Cobijamiento, Transformación Interior y Envío apostólico.

Sacerdote: María nos dice en esa acta de Fundación:

“No se preocupen por la realización de su deseo... Amo a los que aman. Pruébenme primero con hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tiene para ello la mejor oportunidad...” (P. Kentenich, 18.10.1914)

Todos:

Madrecita, te ofrecemos nuestros aportes al capital de gracias, todo lo que pudimos reunir, desde el último 18:

*Cuanto llevo conmigo, lo que soporto, lo que hablo y lo que arriesgo,
lo que pienso y lo que amo, los méritos que obtengo,
lo que voy guiando y conquistando, lo que me hace sufrir, lo que me alegra.
Cuanto soy y cuanto tengo, te lo entrego como un regalo de amor,
a la fuente santa de gracias.*

(si se puede, se queman los papelitos de aporte al Capital de Gracias)

Sacerdote:

Este ofrecimiento lo simbolizamos en esta hoguera; que suba nuestra oración como incienso a tu presencia, Señor, y que este fuego nos renueve en la misión de encender el mundo en la fe y el amor de tu Reino.

Todos: Acepta querida Señora, nuestras pobres ofrendas y junto a ellas, acepta nuestro corazón renovando nuestra Alianza de Amor te decimos:

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco todo a ti y, en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh, Madre de bondad, guárdame, defiéndeme y utilízame como instrumento y posesión tuya. Amén.

Sacerdote: *Con Cristo su Hijo,*

Todos: *Nos bendiga la Virgen María.*

Himno de Familia de Schoenstatt¹

Protéjanos tu manto
en tempestad y lid
Tres veces admirable
oh, Torre de David.
Tú, Arca de Nueva Alianza
invicta en el huracán
del siglo gran vencedora
los tuyos no se hundirán.

Consúmannos las llamas
del abnegado amor,
y así florezca Schoenstatt
del mundo en derredor.
Nos guíe la fe sencilla,
invicta en el huracán,
del siglo gran vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Llevamos pues tu nombre
Madre del Salvador,
Tú que eres la más pura,
del sol el resplandor;
Tú, faro en el mar del mundo
invicta en el huracán,
del siglo gran vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Protéjanos tu manto
Reina del dulce amor,
Tres Veces Admirable,
sé escudo protector;
en nuestra misión creemos
también en el huracán,
del siglo gran vencedora
los tuyos no se hundirán.

¹ Buscar en Youtube: Himno de la Familia (Protéjanos Tu Manto) P. José Tomás Pérez